

LA ARQUITECTURA MENOR EN ROMA

LOS MAESTROS.—Artistas toscanos fueron los primeros maestros que ejercieron la Arquitectura en Roma; por ello, durante más de medio siglo los palacios romanos conservaron el carácter de su origen reflejado en la fisonomía severa y cerrada de sus fábricas, muy semejantes a la de los palacios florentinos; de esta primera época son los palacios llamados de Venecia y el de Capranica. Aires de novedad trajo Baccio Pintelli, artista de genio y de talento que ejecutó varios claustros e iglesias con un estilo semejante al de Brunelleschi. Un día, por fin, en el horizonte de las artes de la metrópoli aparecieron Brunelleschi, Leon Bautista Alberti, el Cronaca, Bramante, genios perpetuados a través de los tiempos en sus obras llenas de belleza y perfección, fruto de sus cultivados espíritus, moldeados en el estudio del antiguo y de las doctrinas de Vitrubio. Más tarde aparece Bramante, el inmortal arquitecto de Julio II. Después, las obras de Antonio

de Sangallo y Peruzzi se destacan por unir a la elegancia de sus formas y magnificencia de las masas una pureza en los detalles.

Los palacios Máximo y Farnesio se elevan casi simultáneamente, y vienen, con la Cancillería, a embellecer una de las partes más características de la ciudad, siendo por aquel tiempo cuando se construyeron una gran parte de las casas y palacios menores, muchos de ellos obras de Peruzzi. Tal fué el camino seguido por la Arquitectura desde la mitad del siglo xv a la del xvi, tiempo memorable en que el sentimiento de lo bello penetraba en las almas y los espíritus exquisitos ejercían su imperio.

La época siguiente, menos brillante quizá en conjunto, da genios tan grandes como Miguel Angel, Buonarroti, Vignola, Ammanati, Palladio, Giacomo della Porta... Más tarde, Fontana, Cortona, Bernini, Borromini...

Las fachadas de estos grandes y pequeños pala-

cios, así como las de las casas, se caracterizan por su severidad, dominado la horizontalidad, bien señalada por cornisas e impostas. Los órdenes rara vez se ven en la arquitectura menor, y aun en los palacios es raro su uso, debiendo señalar como excepciones la Cancillería y la Farnesina. A veces, sobre todo en el siglo xvi, se usaron los estucos y esgrafiados, sin haber sido nunca generalizados, sino tan sólo fruto de la moda, como siguen siendo las distintas tintas con que frecuentemente se pintan las fachadas. Arquitectos propiamente romanos fueron Giulio Pippi (llamado Giulio Romano), Giacomo della Porta, Olivieri, Rainaldi, Soria, Rossi, Francesco de Sanctis, Nicolo Salvi, Simonetti, Giuseppe Valadier...

G. M.



